

Por qué el casal

El Raval es un barrio ubicado en el centro histórico de Barcelona. Sus orígenes datan del siglo XIV cuando la ciudad crece más allá de las murallas, en esta zona hasta aquel momento agrícola. Su evolución es paralela al crecimiento de la actividad comercial e industrial de la ciudad. En el siglo XVIII se construyen las primeras manufacturas y empieza a llegar población obrera. Posteriormente se urbaniza el barrio y se intensifica la edificación de viviendas de una calidad pésima. Asimismo, es una zona que ha acogido diversas corrientes de inmigrantes, provenientes de comarcas catalanas, del resto del Estado español y, más recientes, de los países en vías de desarrollo.

Cuando llega la democracia, la situación del barrio requiere mejoras urgentes dada su situación: excesiva densidad de población, inseguridad en las industrias ubicadas en los bajos de las viviendas, urbanismo tortuoso y falta de espacios públicos, analfabetismo y absentismo escolar, prostitución, viviendas insalubres y diminutas, situaciones de pobreza extrema... El nivel de degradación del barrio estaba provocando la emigración de la población con más posibilidades, lo que empobrecía todavía más el barrio en todos los sentidos (económico, social, cultural, urbanístico y humano).

En este contexto, en 1983 se crea la asociación Casal deis Infants del Raval, que parte de la iniciativa de un pequeño grupo de personas que vivían en el barrio mayoritariamente vinculadas al movimiento vecinal. La organización se define como entidad no gubernamental y no lucrativa, sin adscripción política ni religiosa, que trabaja para la aplicación práctica de los derechos fundamentales de los niños y jóvenes del barrio. Inició sus actividades ofreciendo servicios educativos y asistenciales a los niños más desfavorecidos del barrio, y contaba con un amplio grupo de voluntarios

El primer ayuntamiento democrático impulsó la creación de servicios sociales y culturales. Y en 1988 empieza la reforma urbanística del barrio. A partir de este momento, desaparecen un considerable número de casas en mal estado y se altera definitivamente buena parte del paisaje al abrirse espacios públicos y avenidas, y ubicarse grandes estructuras culturales de la ciudad. No obstante, encontramos un barrio con grandes contrastes entre sus distintas zonas. Podemos visualizar dos Ravales: uno del norte, renovado y dedicado a entidades culturales y universitarias, que atrae a una población joven y moderna; y uno del sur, bastante

desestructurado y en malas condiciones, que acoge a la población que se encuentra en una situación de precariedad económica.

En el transcurso de su historia, la asociación se ha ido adaptando a la compleja realidad cambiante. Ha dejado de realizar algunos servicios que resultaban innecesarios para activar otros que dieran respuesta a nuevas necesidades emergentes y no cubiertas, y a los nuevos colectivos de ciudadanos. Su objetivo fundamental sigue siendo promover el acceso a un futuro en igualdad de oportunidades para todos, y contribuir a la mejora de la calidad de vida de los niños, jóvenes y familias del Raval.

Si bien en un primer momento la entidad tenía un marcado carácter asistencial y de cobertura de las necesidades más básicas de la población, con posterioridad ha entendido que la exclusión social y la pobreza son problemas complejos y multidimensionales que genera nuestra sociedad, y requieren abordajes también complejos. En este punto ha optado por reforzar su carácter educativo y una perspectiva participativa de la intervención social.

Por otra parte, si bien el Casal siempre ha contado con el voluntariado, también ha visto que la acción social requiere continuidad y profesionalidad. El proceso de profesionalización —actualmente 36 personas contratadas— no ha restado potencia al voluntariado —más de 300 personas colaboran con los diversos proyectos a lo largo del año— sino que ha reafirmado la opción de la entidad. Se asume que los problemas sociales requieren respuestas técnicas, y éstas adquieren más valor cuando implican a todos los ciudadanos. El amplio equipo de voluntarios además enriquece la intervención, permite ampliarla y mantiene la organización viva.

Los proyectos del Casal desarrollan servicios y acciones con una clara orientación a los participantes. Para ellos, el barrio del Raval, y la ciudad de Barcelona por extensión, son el marco de referencia más inmediato para su integración. El barrio no sólo es entendido como espacio físico, sino como el conjunto de relaciones vecinales que lo conforman, en un contexto socioeconómico y cultural determinado. Y para la transformación y mejora de la calidad de vida del barrio deben implicarse necesariamente sus habitantes. En este sentido, la entidad ha ido reforzando su carácter territorial, intensificando su apertura a las entidades y colectivos representados en el barrio, reforzando una relación de colaboración en la construcción de una nueva realidad.

Los proyectos

La entidad ha ido activando proyectos de forma progresiva. Podríamos entender la entidad como una constelación de servicios y proyectos, relacionados entre sí y al mismo tiempo independientes. Funcionan como unidades operativas que responden a necesidades concretas y aportan a la entidad flexibilidad y capacidad- de crecimiento y adaptación. Actualmente la entidad articula la consecución de sus objetivos a través de siete proyectos. Unos son abiertos a toda la población infantil y juvenil del barrio, y tienen una clara vertiente comunitaria. Otros intentan abordar la situación de algunos colectivos específicos, con alto riesgo de exclusión social, que requieren respuestas más a su medida. En el año 2000 participaron más de 700 niños y jóvenes en las actividades de la entidad.

- *El Casal Infantil*

Se orienta al trabajo con niños del barrio entre 3 y 12 años, utilizando todas las potencialidades de la educación en el tiempo libre, con la finalidad de reforzar y complementar la actuación de otros agentes educativos como la familia y la escuela.

- *El Casal Jove Atlas*

Dirigido a adolescentes y jóvenes de 12 a 21 años, ofrece un conjunto de recursos lúdicos y formativos que pretenden acompañar y reforzar su desarrollo como personas socialmente activas y plenamente insertadas en la sociedad. Espacio de Encuentro Familiar

Activa espacios de convivencia, asesoramiento y apoyo a las familias de los niños y jóvenes que participan en los diferentes proyectos de la entidad, con la finalidad de acompañarles en el desarrollo de sus funciones parentales y facilitar la comunicación entre familias y educadores para mejorar su capacidad de intervención.

- *Punto Omnia*

Mediante una oferta amplia de actividades en el aula de informática, pre-tende facilitar el acceso a las nuevas tecnologías de los ciudadanos del ba-rrio, prioritariamente de los jóvenes, para promover su conocimiento y uso y evitar así una nueva forma de exclusión,

- *La Unidad de Escolarización Compartida*

Este proyecto desarrolla recursos que colaboran con la red escolar en la atención a los adolescentes que manifiestan serios problemas conductuales y sociales en los Institutos de Educación Secundaria.

- *El Punto de Acceso Sociolaboral*

Promueve acciones integrales de formación, acompañamiento e inserción laboral de jóvenes en riesgo de exclusión social y laboral.

- *El proyecto Marhaba (Bienvenido)*

Desarrolla recursos para resolver la situación de desamparo del colectivo de menores inmigrantes no acompañados y procura su integración social y laboral.

La red de colaboradores

La tarea social y educativa de la entidad no sería posible sin el apoyo y participa-ción de una significativa red de colaboradores, tanto institucionales como parti-culares, que comparten los objetivos de la asociación así como el compromiso social que nuestro trabajo representa en el camino de los derechos humanos, la igualdad y la justicia social.

La colaboración se concreta de diversas formas, desde la incorporación al equipo humano que lleva a la práctica los proyectos hasta el apoyo financiero. En este sentido, diferentes administraciones públicas colaboran en la financiación de los proyectos, pero su aportación es ampliamente complementada con la aportación de colaboradores privados: fundaciones, empresas y particulares.

Por otra parte, la colaboración con otras entidades y servicios del ámbito socioeducativo se ha intensificado para complementar con nuestros servicios la cobertura de aquellas necesidades aún desatendidas o nuevas. De igual forma, más recientemente, estamos avanzando en la relación con el mundo de las empresas en el ámbito de la inserción laboral de jóvenes con riesgo de exclusión sociolaboral.

Algunas cuestiones que hemos abordado

La trayectoria de la entidad no ha sido lineal. Su evolución ha sido compleja, como lo es la realidad que aborda. Podemos decir que es una entidad que aprende y que está en construcción. En este punto plantearemos aquellos temas que hemos ido abordando con los años, y en qué momento estamos con respecto a los mismos. Son cuestiones que posiblemente no tienen una única respuesta, y a menudo se convierten en tendencias respecto a las que nos interpelamos para no perder de vista la razón de ser de la asociación.

- De la institución total al trabajo en red.

La entidad inició sus actividades en un contexto muy diferente del actual, optando por atender a los niños más desfavorecidos de una manera total y autosuficiente. A pesar del fuerte componente educativo, también había una fuerte tendencia asistencial y de suplencia.

A lo largo de los años esta tendencia ha ido evolucionando hacia la relación de participación y colaboración, primero con los padres y la escuela, y posteriormente con los demás agentes de la red de servicios a las personas, procurando complementar la red y no sustituirla. El trabajo en red también se ha incorporado como enfoque imprescindible para incidir de manera integral en las diversas realidades que son objeto del trabajo de la asociación. Permite sumar esfuerzos y vertebrar una acción social y educativa que garantice la consecución amplia de los objetivos de la entidad y un abordaje integral de los problemas.

Más recientemente hemos iniciado la necesaria colaboración con entidades que trabajan en el ámbito social, en el mismo y en otros territorios. Sólo a través de estas relaciones y del trabajo conjunto en la misma dirección conseguiremos hacer realidad nuestros objetivos más allá de nuestra tarea cotidiana.

- El discurso de la justicia social no está reñido con la calidad técnica.

Creer en la posibilidad de una sociedad más justa y equilibrada, plantearse grandes retos de cambio social, o buscar el compromiso social a través del trabajo voluntario de muchas personas, no está reñido con hacer las cosas bien, con la innovación metodológica, con la gestión y dirección de los recursos para ser eficaces en la consecución de los objetivos. El reto está en hacer una tarea profesional en el terreno de servicios a las personas sin renunciar a que respon-da a un proyecto social participativo, con unos principios éticos compartidos ampliamente por el conjunto de colaboradores.

- La participación.

La asociación empezó siendo el proyecto de una minoría, y ha tenido la voluntad de implicar a muchas más personas. La asamblea de socios ha ido creciendo paulatinamente con la incorporación de personas que han mantenido una actividad voluntaria en la entidad. Este colectivo, que forma la asamblea, es el máximo órgano de gobierno, el que tiene poder de decisión respecto a las líneas estratégicas, plan de acción anual y presupuestos de la entidad, entre otras cosas.

Pero además, si entendemos que la participación tiene que ver con el conocimiento y la capacidad de influencia, el amplio grupo de personas que hace posible el trabajo cotidiano en la entidad participa a través de los equipos de trabajo incidiendo en todo el proceso de desarrollo de los proyectos socioeducativos. Las grandes opciones estratégicas de la entidad, entre otras cosas, tienen una relación directa con las anteriores experiencias evaluadas por estos equipos mixtos de personal contratado y personal voluntario.

A pesar de todo, siempre se está planteando la forma de ampliar el nivel de participación de tantos colaboradores que apoyan y comparten el proyecto. Y en este sentido hemos iniciado diversas experiencias en las que seguimos insis-tiendo.

Por otra parte, la organización también necesita contemplar la participa-ción de los destinatarios de sus proyectos. Y en este terreno debemos responder todavía cuestiones importantes: ¿cómo tenemos presentes sus expectativas?, ¿cómo compartimos valores?, ¿cómo compartimos la responsabilidad en la cons-trucción de un barrio más integrador?...

- El compromiso social pasa por asumir la responsabilidad pública.

La entidad ha entendido que no sólo se trata de ofrecer servicios y actividades a los niños y jóvenes del barrio, sino que tenemos el compromiso de sensibili-zar y denunciar la situación de este colectivo de personas que tienen dificulta-des para participar en nuestra sociedad, y que quedan sistemáticamente exclui-dos de ella. Si creemos en la posibilidad de transformar nuestro entorno, sólo lo conseguiremos demostrándolo, y haciendo escuchar la voz de los que no tienen voz. Son dos vertientes del compromiso social que van paralelas y se refuerzan mutuamente. La dificultad está en encontrar el equilibrio entre la construcción real de oportunidades y el discurso coherente con esta práctica, huyendo de la demagogia e intentando aunar esfuerzos y compartiendo valores y experiencias.

- La sociedad relacional

Parece que hemos pasado la época del Estado del Bienestar para entrar en la llamada Sociedad Relacional. El Estado tiene la responsabilidad de procurar mejorar la calidad de vida de los ciudadanos incidiendo en los procesos que llevan a la exclusión. Pero entendemos que esta responsabilidad no excluye la participación de la sociedad civil en la búsqueda de alternativas. En este senti-do, nuestra relación con las administraciones públicas ha sido constante desde el inicio. Pero es indispensable que esta colaboración sea crítica e independien-te, y para garantizarla es necesaria la independencia económica. Y así mismo lo han creído todos aquellos que comparten los objetivos de la entidad y apoyan económicamente a la asociación.

La entidad queda abierta a compartir su experiencia, a aportar más informa-ción, a recibir

El Casal deis Infants del Raval

Escrito por Casal deis Infants del Raval
Jueves, 18 de Enero de 2001 10:54 -

valoraciones y abordar cuestiones.

Forma de contacto:

Casal deis Infants del Raval c. Junta de Comerc, 16 08001 Barcelona Tel.: 93 317 00 13 Fax:
93 301 16 06 e-mail: casinrav@pangea.org